

**La etnia, el género y la etapa de la vida como condicionantes del uso del tiempo en las  
localidades rurales**

**Marta Mier y Terán y Rocha\***  
**Teresa Jácome del Moral\*\***

\*\*Instituto de Investigaciones Sociales  
Universidad Nacional Autónoma de México  
Circuito Maestro Mario de la Cueva s/n  
Ciudad de la Humanidades, Ciudad Universitaria  
04510 México D.F.

[martamyt@sociales.unam.mx](mailto:martamyt@sociales.unam.mx)

5622 7400 ext. 240

\*\*Instituto Nacional de las Mujeres  
Alfonso Esparza Oteo 119, Col. Guadalupe Inn, código postal 01020, Del Álvaro Obregón  
México, D.F.

[tjacome@Inmujeres.gob.mx](mailto:tjacome@Inmujeres.gob.mx)

5322 4255 ext. 3060

La forma en que las personas organizan y distribuyen su tiempo refleja diversas formas de desigualdad en el seno de los hogares. El tiempo dedicado al trabajo no remunerado con frecuencia inhibe la realización de otras actividades, de manera que las diferencias en la asignación del tiempo también reflejan desigualdades en la calidad de vida de las personas. En la bibliografía, se ha señalado que, en los grupos étnicos, las desigualdades de género en distintos ámbitos son más acentuadas que en la población no indígena. En este trabajo el principal objetivo es lograr una aproximación a la cotidianidad de la población de las localidades rurales, mediante el análisis del uso del tiempo, para identificar las principales diferencias de género entre los miembros de los hogares indígenas y no indígenas.

En México existe una amplia bibliografía sobre la división del trabajo por sexo en los hogares. De éstos, la mayoría ha estudiado el hecho de realizar distintas actividades, sin evaluar la magnitud del tiempo dedicado a ellas. En el caso de niños y jóvenes, los trabajos se han abocado principalmente al análisis de la incompatibilidad entre la asistencia a la escuela y el trabajo remunerado (por ejemplo, Camarena, 2004; Mier y Terán y Rabell, 2004). Para sectores más amplios de la población, las investigaciones se han centrado en el trabajo extradoméstico de las mujeres y la participación de los varones en el trabajo doméstico. Sin embargo, en pocos trabajos se ha empleado el uso del tiempo como instrumento analítico, en parte debido a lo escaso de los datos.

En otros países de América Latina, se ha estudiado el uso del tiempo en los grupos étnicos. En Ecuador, por ejemplo, se estudiaron provincias con alta concentración de población indígena, afroantillana y mestiza, y se enfatiza la relevancia de la distinción de las características étnicas en contextos heterogéneos, pluriétnicos y multiculturales (Conamu, 2006; Pérez, Vásquez y Gallardo, 2008). En otra investigación sobre el trabajo infantil y adolescente en poblaciones indígenas de Costa Rica, se señala la importancia del trabajo colectivo, y que la condición cultural asociada al origen étnico marca diferencias en las tareas y roles asumidos en la infancia, en distintas regiones geográficas y sectores económicos de la sociedad (OIT y UNA, 2004).

En México, no hay trabajos cuantitativos sobre el uso del tiempo en los grupos étnicos. La información estadística sobre los pueblos indígenas es limitada, dada la falta de consenso en cuanto a la operacionalización de la pertenencia étnica. Con sus limitaciones, el criterio lingüístico ha prevalecido en los censos de población y en algunas encuestas.

Según el Censo de Población de 2010, 7% de la población declara hablar una lengua indígena. Existen en el país una gran diversidad de grupos étnicos que, a pesar de las condiciones de pobreza en la que han vivido, han logrado preservar su identidad y su lengua. En el Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas en México se confirma que persiste la desventaja en cuanto a los logros en salud, educación y generación de ingreso de este sector de la población (PNUD, 2010). En este trabajo nos proponemos estudiar el uso del tiempo con el objeto de conocer las diferencias de género, de manera que podamos verificar si efectivamente son más acentuadas en la población indígena, y profundizar en el tipo de actividades y las etapas de la vida en las que las diferencias son mayores.

La población indígena comparte espacios y contextos socioeconómicos con la población no indígena, pero los hablantes de lengua indígena viven en general más aislados y en condiciones de marginalidad y pobreza más acuciantes (Hall y Patrinos, 2006; PNUD, 2010). Otro de los objetivos de este trabajo es conocer si, además de los patrones distintos originados en las desigualdades socioeconómicas, prevalecen patrones culturales que distinguen la organización de las actividades en los hogares indígenas.

Hacer visible la forma de vida de la población indígena y no indígena en las áreas rurales mediante el estudio del uso de su tiempo en diversas actividades cotidianas es de utilidad para identificar rasgos de desigualdad. Los resultados de este análisis pueden contribuir a la propuesta de políticas públicas dirigidas a evitar que estos rasgos de desigualdad persistan y se transmitan entre generaciones.

### ***Estrategia metodológica***

La fuente de datos es la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2009. Estudiamos a la población de las localidades de menos de 15,000 habitantes; este límite ha sido empleado en otros trabajos para definir a las localidades rurales y mixtas (Aguilar y Graizbord, 2001). Con el objeto de incluir a la mayor parte de la población hablante captada en la encuesta y restringirnos a contextos relativamente homogéneos, decidimos estudiar a la población en las localidades con menos de 15 000 habitantes.

Definimos como indígenas a todos los integrantes de los hogares indígenas. Los hogares indígenas son aquellos en los que alguna persona de la generación del jefe o anterior habla alguna lengua indígena. Si el jefe (a), o su cónyuge, o la madre o el padre del jefe(a), al

menos uno, habla alguna lengua indígena, consideramos que todos los integrantes de ese hogar son indígenas. Los hogares no indígenas son aquellos en los que ni el jefe o la jefa, ni el cónyuge, ni la madre ni el padre del jefe(a) habla alguna lengua indígena, y consideramos que todos los miembros de estos hogares son no indígenas.

Distinguimos dos grupos de edades que reflejan etapas distintas de la vida de las personas. En estas comunidades rurales, entre los 12 y los 24 años de edad ocurren la mayor parte de las transiciones que conforman el proceso de transición a la vida adulta: se asume el papel de adulto en distintas esferas de la vida, al dejar de asistir a la escuela, iniciar la vida laboral y salir de la casa paterna para iniciar la formación de una familia propia. Entre los mayores de 24 años de edad, la gran mayoría ha asumido los roles adultos, de manera que el contraste del uso del tiempo entre los dos grupos muestra la manera en que se transforman las actividades como reflejo del cambio de roles, y se intensifica la diferenciación de género en la etapa de la vida adulta.

El estudio está enfocado al análisis de cuatro grupos de actividades: el trabajo remunerado, el trabajo no remunerado, las actividades escolares, y las actividades sociales y de esparcimiento.

Con el objeto de abordar de manera conjunta la frecuencia y la duración con las que se llevan a cabo las actividades estimamos los modelos estadísticos Tobit. En el análisis de las diferencias en el uso del tiempo, estos modelos tienen dos grandes virtudes, ya que reflejan las dos dimensiones de las actividades, frecuencia y duración, y permiten controlar y conocer el efecto de la desigualdad en las condiciones socioeconómicas y las diferencias socio-demográficas de la población.

A continuación se presentan los resultados de la estimación de los modelos Tobit para la población joven de 12 a 24 años de edad y la adulta de 25 a 59 años.

**Cuadro 1. Modelos tobit estimados del tiempo dedicado a trabajo remunerado, trabajo no remunerado, trabajo total, estudio y actividades de esparcimiento de jóvenes de 12 a 24 años de edad por sexo. Coeficientes y significancia estadística.**

<i>Variables explicativas</i>	Mujeres					Hombres				
	Tipo de trabajo			estudio	actividades sociales	Tipo de trabajo			estudio	actividades sociales
	remunerado	no remuner	total			remunerado	no remuner	total		
edad	<b>8.02</b>	<b>1.53</b>	<b>3.47</b>	<b>-9.92</b>	<b>-0.66</b>	<b>6.91</b>	0.06	<b>4.18</b>	<b>-10.24</b>	<b>-0.59</b>
pertenece a hogar indígena	-1.47	<b>4.04</b>	<b>3.41</b>	-0.93	<b>-4.66</b>	2.08	<b>1.95</b>	2.70	0.03	<b>-3.92</b>
Parentesco (cat ref: hija (o) y nieta (o))										
jefa (e)	-12.80	<b>19.36</b>	<b>15.09</b>	-1.08	<b>-1.35</b>	3.24	<b>4.46</b>	<b>9.02</b>	-8.53	-2.33
esposa (o)/compañera (o)	<b>-55.64</b>	<b>28.70</b>	<b>15.03</b>	<b>-17.60</b>	<b>0.33</b>	5.24	<b>18.53</b>	<b>21.96</b>	-16.61	-3.08
nuera/yerno	<b>-52.23</b>	<b>21.78</b>	<b>8.85</b>	<b>-36.58</b>	-1.18	8.24	6.56	<b>16.43</b>	-23.90	-2.68
otro pariente	-5.27	2.04	-0.06	-2.17	0.68	6.39	0.10	4.23	-5.17	-0.33
no pariente	17.29	9.71	<b>14.74</b>	9.69	<b>-2.64</b>	5.06	-1.94	0.08	2.71	-1.29
años de estudio	0.18	<b>-0.60</b>	<b>-0.67</b>	<b>8.34</b>	<b>0.91</b>	<b>-1.75</b>	<b>0.50</b>	<b>-0.87</b>	<b>8.58</b>	<b>0.98</b>
benefic programa oportunidades	<b>-23.64</b>	-1.91	<b>-5.56</b>	<b>13.98</b>	<b>-2.15</b>	<b>-29.05</b>	0.08	<b>-10.68</b>	<b>15.43</b>	-1.32
índice condiciones vivienda	11.85	<b>-5.68</b>	-4.64	<b>9.39</b>	<b>13.21</b>	<b>-16.26</b>	-1.59	<b>-8.48</b>	<b>22.95</b>	<b>8.07</b>
menores 6 años en hogar	3.29	<b>11.43</b>	<b>11.14</b>	<b>-3.01</b>	<b>-1.89</b>	2.74	1.10	<b>2.59</b>	<b>-3.29</b>	-1.45
alguien necesita apoyo en hogar	-0.73	<b>3.71</b>	<b>2.93</b>	-0.65	<b>-0.6</b>	-2.41	<b>3.01</b>	0.92	-2.21	-1.43
localidad rural (< 2500)	<b>-16.17</b>	-0.78	<b>-3.90</b>	-2.35	<b>-1.4</b>	3.80	<b>1.24</b>	<b>2.52</b>	-2.43	<b>-2.55</b>

Significancia estadística:  $p < .05$  en negritas.

Fuente: *Elaboración propia con datos ponderados de la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo 2009.*

**Cuadro 1. Modelos tobit estimados del tiempo dedicado a trabajo remunerado, trabajo no remunerado, trabajo total y actividades de esparcimiento de la población de 25 a 59 años de edad por sexo. Coeficientes y significancia estadística.**

<i>Variables explicativas</i>	Mujeres				Hombres			
	Tipo de trabajo			actividades sociales	Tipo de trabajo			actividades sociales
	remunerado	no remuner	total		remunerado	no remuner	total	
edad	0.07	<b>-0.24</b>	<b>-0.21</b>	-0.04	<b>-0.14</b>	0.00	<b>-0.13</b>	<b>-0.11</b>
pertenece a hogar indígena	<b>6.86</b>	-1.85	0.76	<b>-1.86</b>	0.67	<b>3.00</b>	<b>2.86</b>	<b>-1.71</b>
Parentesco								
jefa (e)	<b>35.74</b>	<b>-9.42</b>	<b>5.35</b>	0.62				
esposa (o)/compañera (o)					-4.99	<b>7.32</b>	3.54	<b>-1.83</b>
hija (o) y nieta (o)	<b>23.60</b>	<b>-22.10</b>	<b>-10.95</b>	-0.03	<b>-7.92</b>	<b>-3.36</b>	<b>-9.96</b>	-2.82
nuera/yerno	2.91	<b>-10.20</b>	<b>-9.42</b>	-1.73	5.82	-3.16	3.02	-1.63
otro pariente	<b>15.62</b>	<b>-14.32</b>	<b>-8.06</b>	0.92	<b>-13.67</b>	<b>-5.25</b>	<b>-16.50</b>	-3.42
no pariente	<b>30.15</b>	<b>-31.63</b>	<b>-21.39</b>	1.28	-12.61	-0.91	-11.10	<b>5.86</b>
años de estudio	<b>2.96</b>	-0.20	<b>0.95</b>	<b>0.48</b>	<b>0.38</b>	0.16	<b>0.44</b>	<b>0.53</b>
benefic programa oportunidades	<b>-7.16</b>	<b>4.16</b>	0.96	<b>-1.95</b>	-2.63	1.93	-0.81	-1.39
índice condiciones vivienda	<b>20.82</b>	<b>-6.06</b>	0.92	<b>8.69</b>	<b>5.59</b>	<b>-3.88</b>	2.10	<b>7.28</b>
menores 6 años en hogar	<b>-8.82</b>	<b>13.61</b>	<b>10.48</b>	-0.58	0.86	1.07	1.68	-0.64
alguien necesita apoyo en hogar	3.27	<b>5.80</b>	<b>6.70</b>	0.34	<b>-4.58</b>	<b>4.67</b>	0.45	-0.05
localidad rural (< 2500)	<b>-11.61</b>	<b>2.27</b>	-1.25	0.62	<b>-2.34</b>	<b>2.09</b>	-0.44	<b>-1.42</b>

Significancia estadística:  $p < .05$  en cursivas y negritas.

Fuente: Elaboración propia con datos ponderados de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo.